



Juan Gallo y Fernando Brancato

BATERIA DEL PORTILLO.

Donde, al ver á sus defensores caer muertos ó heridos sin quedar quien sirviese la artilleria, la intrepida Agustina Aragon saltando por encima de los cáda-veres arrebató la mecha de manos de un artillero que acababa de espirar, y haciendo fuego con gallarda bizarria atajó el impetu furioso de los enemigos en el ataque del 4. de Julio.